

CIRCULO HOMOGENEO

Alejandro Jorge Kentros

CIRCULO HOMOGENEO

Estructura Circular

Circulo de Muerte

Poesía

Alejandro J. Kentros

ALEJANDRO JORGE KENTROS

CÍRCULO HOMOGÉNEO

A861 Kentros, Alejandro Jorge
KEN Círculo homogéneo- 1ª. ed.- Buenos Aires : el autor,
2002.

124 p. ; 13x38 cm.

ISBN 987-43-5385-6

I. Título - 1. Poesía Argentina

Diseño de cubierta Patricia R Braida y Maxi Bousiguez.

Primera Edición impresa en Diciembre 2002.

Queda hecho el depósito que previene la Ley 11.723.

ISBN: 987-43-5385-6

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin permiso previo por escrito del autor.

Es hora quizás de que haga el último
esfuerzo de mirar a mi vida.
Me veo en medio de un desierto inmenso.
Digo del que ayer literalmente fui, procuro
explicarme, a mi mismo cómo he llegado
aquí.

Fernando Pessoa

CÍRCULO DE MUERTE

Escribir es morir
entrando en un círculo
de vueltas infinitas
que al completarlas
te hacen distinto,
más viejos y cansados
tolerantes y analíticos
más sufridos y divertidos,
es quizás enfrentarse
a la vida o la muerte
al paradigma de la página blanca
antes del abrazo querido,
para que vuelva a comenzar
hasta que el desplazamiento del índice
llame al ascensor asesino.

Mano con piel oxidada

se extiende
aplana hasta lo inevitable,
como un vidrio roto
en distintas caras,
el de la puerta
también de la abierta ventana,
por allí invade el domicilio
viene a matar,
es el primer embrujado miedo
fantástico,
como un fuego extinguido,
que desde la llama, ve
la cercana muerte
acechando,
mal gusto de
impotencia móvil,

espantado salir
creer que es un sueño
que volvemos a la luz
a proyectar otra escena
fuera de la caja,
donde estés,
afuera o adentro

con el asesino
sin vida
a un instante de irte lastimado
por una navaja irreal,
como la noche soñada,
mano que retorna
contrae el tiempo,
sin precisión
para lo transcurrido
porque después sufrir o amar,
mientras tanto
la agitación
nos permite recordar
imágenes esporádicas,
que exponen el tejido de un deseo
casi siempre soñado.

De la muerte al recuerdo

Páginas de sobrada estirpe
líneas suavemente trazadas
rayan la superficie de un cuaderno escolar,
garabatos deformes
sucesos espontáneos mezclados con pesadillas
relatan momentos insanos
varias fotos alegrando el recuerdo,
infatigable memoria
formula preguntas
extendiendo el brazo para palpar lo real,
un espejo colgante retoma la mirada
a la luz presente
alejando la historia de los reflejos:
sensación de ahogo
pulso inquieto
ojos cansados
respiración dañina,
verlos desdibujarse con la luz
como si el tiempo entintado fuera perdiendo color
sepia y castaño para redondear la escena.

Marcos cerámicos o de madera
sostienen recuerdos

protegen sonrisas
minutos inolvidables:
imágenes sencillas
inconfundibles olores,
allí donde no se borra la memoria
antecedentes eternos
suceden en secuencias
algo en cualquier momento finaliza,
primeros en las filas de los sueños
en borbotones violentos
o en los ojos reconstituidos por situaciones anónimas,
jamás fueron relatadas
encerradas se sostienen en la retina verdosa.

Surge el llanto de la muerte
por sobre los recuerdos,
el tímpano ciego, la piel quemada,
en la rajadura del cráneo
una espesa leyenda chorrea
siempre recuerda
al jubileo de la muerte en un nuevo suceso,
la verdad sobre otra vida.

Ese extraño impacto influyó
convirtiendo en desencantadas las noches

ciertos días en únicos
lágrimas en simples emociones
silencio en escritura.

Algún día adornar las páginas con sangre
impregnar el lápiz de olor a recuerdo
esbozar las últimas horas
anteriores, pequeñas, primeras
y volver a retomar
varias veces el inicio o el final del tiempo,
relatar en la añoranza las figuras supuestas
inmóviles del retrato,
su convivencia con la muerte.

No nos olvides recuerdo fantástico,
glorifica el poder de ser muerte
para continuar la obra escrita de varios mortales
que observan desde otro cielo
el llanto de las imágenes.

Viaje de ida y retorno

Sin sentido se encamina al sueño
a la muerte
hacia una forma eterna de permanencia
cuyo retorno será continuo:
en recuerdos, imágenes, sensaciones,
hacia el sueño
su respiración mezclada:
con sucesos lagrimosos
fugaces estructuras
nostalgia del barrio bullanguero
amigos, novias, deportes en la arena,
nariz llena de olfato
cambiando en un instante la vida por el sueño,

es sábado el día de la fiesta
sin saberlo, será protagonista,
se invertirán las miradas
por eso la camisa nueva
una corbata que sigue su derecha compostura
grandote porte firme
estampa de simple presencia,

los días lo penetran en el sueño
clavándole el sentido común en el pecho,
tomado por la angustia
incrementa la fantasía de la incertidumbre:
una emotiva ansiedad lo atrae al otro extremo
una curva le quita el punto de partida,
está curvando el círculo
escapándole a la luz,
observando los destellos que suben
a lo más alto del recorrido,
luego es atraído al descenso
al ingreso motivante de un nuevo lugar:
confusa fiesta con recuerdos del alma
figuras, juventud, vejez, añoranza de días felices
noches tortuosas, tiempo escaso
pérdida del todo inconsciente,

siempre doblar a la derecha
emprendimiento circular
dimensionado para transitar curvas finitas,
no superar determinada velocidad límite,
riesgo es salirse del margen,
viaje iniciado en el sueño
trayecto de recuerdos instantáneos, remotos
aromas de raíces, rancios olores, sanos sentidos

imágenes coloreadas, temperaturas disímiles,
viaje que culmina en la muerte,

atraviesa tímidamente
con cada milímetro de curva,
el gusto alcohólico impregnado en los labios,
su presencia supura alegría
no sonrío por miedo a encías sangrantes,
abraza amigos estampados en blanco y negro
reencuentros del alma
luces de un sanatorio
sonrisas lloradas
voces miradas
como nos conocimos,
elementos distintivos del viaje evocado,
hasta que un desplazamiento
estalla en el cerebro,
sobre las sienas avanza la tristeza
presionando los ojos
cerrando párpados
proyectando la única película sobreviviente,
en el intento de olvido
lágrimas nublaron el camino curvilíneo,

encuentro que sucedería con el puente
elemento transformista del viaje
unión de destino,
el curso dirigido desde el sueño a la muerte,
puente: no solo esquivas el riachuelo
conformas un estado compungido de vacío y silencio,
sin deseirlo en la oscuridad trazaste
una curva sobre el alma
doblando dos extremos insalvables:
sueños que debía sentir
muerte que tanto provocaba seducción,
canal de experimentación del primer trayecto
donde el inicio produce miedo
y el retorno satisfacción,
solo debes probar marchando
hacia la incertidumbre
y contactar al ser que acobija las desesperanzas,

metamorfosis:
durante el trayecto resigna pequeños cambios
para una gran transformación
dominada por la ignorancia,
refresca estampas de su pasado:
fotos cercanas al nacimiento
su casa de las vías

un diabólico perro gris
infancia repleta de amigos
invasiones, travesuras
deportes, locura de fútbol,
su cristalina familia
sucesos trágicos accidentados
movimientos eternos por el país
un paraguas desvencijado para vencer la gravedad
un club pesquero cerca del río
esa única mujer localizada
secretos inimaginables y destellantes,
planes para treparse al infinito
construir un altar,
criaturas maravillando el mundo
y ciertos éxitos para exagerar las fantasías,

así el impacto mostró un rostro avejentado
con surcos pulidos por la sonrisa
necesidad de presenciar jóvenes minutos,
abrazar un esquelético sentimiento
como oportunidad para conocer el pasado,
no abandonar el juramento glorioso
sellado en una moneda de pago
fundida en sangre de esperanza,

lastimaduras de minutos felices,
fuera de las luces fluorescentes
escapo al olor farmacéutico
aferrando tus manos a un pecho hundido,
subo a una extensa terraza:
complotarme con el sol
mostrar el legado enterrado,
el retorno emprendido
curso inverso
sentido contrario
polaridad izquierda
de la muerte al sueño,

renovado y sabio
cruza el puente al reverso
dando marcha atrás las líneas
al contorno de cemento,
vidrios molidos
solo su conocimiento,
nadie puede doblegarlo
ni la muerte lo detiene
atrasada al final del pasillo,
sus objetivos vigentes
lo retoman a la vida virtual,
es invencible al tiempo

dejando fuera la inconsistencia
del sentido de un cuerpo material,
se evaporan las lágrimas
consumidas por el miedo,
el viaje cierra el círculo perfecto
encontrando el punto de partida,

En la majestuosidad de la vuelta completa
nos mira desde su sueño,
finalizando la vuelta con el cruce
exacto, fugaz, ideal
del sueño con la muerte.

Historia de un día infinito

Amaneciste creyendo en segundos elásticos
que de regalado había sonrisas mudas
que la muerte era una buena alternativa,
ese día concluiste tu mirada
a los faroles destellantes
exhibiendo la magia delicada de tus dedos
para estandarizar la paciente moral que nos enseñaste,

miles de minutos anteriores al final
ignorábamos la historia oculta,
cómo deseaba acompañarte
satisfecho si de un hilo me enganchaba
si colgado de un estribo me sostenía
o dulcemente me acunabas,
si supieras, después te escribí unas sílabas
reducidas en el fuego
rozadas como cenizas tu piel
durante el emprendimiento celeste,

humo blanco se encerró
en el nacimiento de la nariz
encarnándose en la más honda soledad
rozando el alma

curtida con la joven piel,
se congeló el cielo
esperando tu ascenso,
flotaron mariposas
sobre colores destilados,
resonaron capillas
ensordeciendo la calma del frío,
se humedecieron lágrimas
del sendero que me acerca
al extremo oculto del día,

aunque froto intensamente las manos
no consigo extirpar
desde un profundo sótano
esta sensación de pérdida
un minuto de ese hermoso relato,

aunque ahora convivas con el silencio
esculpiré mis fragancias arrogantes
reducidos sinónimos,
que cuidadosamente amontonados
permanecerán en la memoria
eterna de este cuerpo que todavía te pertenece.

Incontables accidentes

¿ Podrías imaginar que la historia
escribiría frenadas accidentadas
resbalosas rutas
marcas dañinas en la cara
vidrios esparcidos
lastres de vida
miles de retornos ?

¿ Sentirías el impacto de una foto rota
como el de tu cara frente al espejo
en el momento en que vuelven las imágenes
antiguas, coloreadas, recientes, extrañas ?

¿ Arrastras tras de sí como un crimen oscuro
haberte olvidado fantasear minutos
descuidar las corbatas
embellecer pista de autitos
lustrar botines de fútbol
gatear y soñar con los fantasmas ?

retóricamente se inscribe en las aguas del río
con tinta eterna indeleble:
tus caricias jamás se olvidaron

de las miradas vencidas por el tiempo,

el dolor que despiertas no es tuyo

la sintonía del espacio traza

un final como en el que hoy flotas.

Horas y deshoras

la muerte y la vida,
dilema estacionado en la superficie del reloj
arrastrado por cada aguja
debilidad del segundero
grosor de una brocha llena de horas
pintura válida filosófica
eternizada en el tiempo
en el destiempo decisor
del giro positivo o negativo
hacia la derecha o izquierda,

si pudiéramos detener la muerte
caída de una aguja
agonía de los números
sería el tiempo, un pasatiempo resfriado,
maldito segundero que me observa
fija su presencia en mi espalda
a los costados de mis ojos,
marca defectos y debilidades,
espera la sentencia
en la exacta hora
generando un cardíaco
que retumba, ensordece mi cerebro,

superada la marca del reloj
se alterará el tiempo irreversible,
dará lo mismo avanzar o retroceder
habrán desaparecido las horas
el sentido de giro,
el dilema de eternidad.

Me inquieta el vacío

irrespirable silencio nocturno
de una hornalla consumiendo energía,
de mis lágrimas
pestañas recibiendo humedad,
tristeza deslizable
que surge sin avisar
desleal, sin aliento
enmudeciendo el contorno
de cada mechero,
no respiro frío,
sin aire detengo pensamientos
razones, fórmulas sin resultados,
intento trazar
un límite difuso
como desesperado invasor
que atraviesa el charco como el gato
saltando sin esfuerzo
al otro lado
sobre la presa que lo tienta.

Para circular
mezclo lágrimas y saliva
cayendo en picada
haciendo ruido como platos vidriosos

quebrados en pedazos de vida,
como sangre estancada
que busca un espacio alterno,
hacia el vacío fluyo
un orificio de escape
salir del círculo
conocer el aire
mis ojos llorosos
sanarse con fuego.

Es el delirio de la muerte
su influjo acechando
una seducción permanente
añoranza de las formas
silencio acogedor,
se quema la miga de pan
su presencia
olor chamuscado
crosta de cuerpo vencido,
una pequeña parte de mí
podría incendiarse,
desplazarse otra vez
cerca del límite
hacia el llanto de ideas
sin vacío sumido en aliento ahumado.

Reitero esa elección

de enfrentar al barro estancado
luces multicolores
quemados cafés
actitudes infladas.

Tragedia del círculo terroso,
una lombriz que gira
embarra su largo
escapa a la misma
luz segadora
a la tierra que la recibe
a la profundidad donde
siente vibración de grietas,
retornan con el agua filtrada
hacia la salida
para arrastrar partículas
mis olvidos y recuerdos.

Me llevo por otros conductos
silbando trago quieto
contraigo y estiro el cuerpo,
salgo al mismo barro sin asfalto
no tengo sed
me detengo solitario

compartiendo un almuerzo,
el último calor
despide sin pañuelo
al tren que se irá
en dos horas
sin un boleto
y el cuerpo arrugado.

Ya está contemplado

como el más grande se come al más chico
continuyendo con el normal desenvolvimiento del círculo
del que vive si el más chico
también en la secuencia de otros
microscópicamente pequeños
intervienen esperando la muerte del más grande,
para alimentar esperanzas esparcidas
del cuerpo carroña
que el más grande abandonó
como estómago saciado con vientres pequeños,
y la sangre absorbida por la tierra
que a su vez alimenta al resto de las especies
adaptadas a transformaciones del producto final
son comidas por otro de boca más grande,
logrando que el sistema responda alienadamente
según el tamaño de la fuerza de la quijada
y las pisadas en la tierra,
antes que el más grande se coma al más chico
como inicio a la tragedia de matar
al instinto de avanzar,
corriendo en tamaño circular
en altura recta
aunque no exista un único ganador,
después se ve

porque el más chico muere
a consecuencia del más grande
que es también un relator de acontecimientos,
su verdad forma un eslabón equilibrado
donde cada uno es víctima de sí mismo,
de lo contrario existiría otro
virtualmente armónico
para no romper la secuencia
de vida y muerte.

Muerte en tres dimensiones

Con un solo eje se representa
un grado de libertad,
insignificante punto, la muerte:
acto extenso de un instante
un suspiro frío
cuya existencia es:
presión del lápiz sobre la hoja
permanencia en el punto
marca imborrable del negro,
no se guardan significados
escasea el sentido
es terriblemente corto el tiempo
necesario para suspirar por nada,
en un casi vacío
solo un lugar angosto
impactando en el centro del iris,
tamaño único para encajar
en la circunferencia de período
altamente contaminado
un último suspiro,

dos ejes representan su dimensión
la muerte π por radio al cuadrado sobre dos,

superficie que ahorca,
su volumen natural comprimido
es relación corporal
tragedia del difunto
susceptible a un círculo rayado
con plana superficie deslizante,
se puede acceder a cualquier punto
hacer contacto con la curva
salirse, entrar
pero nunca elevarse
para comprobar si existe llanura,

es complicado creerse un punto
movimiento inexperto
cuya muerte es una estación adicional
suma infinita de pequeños negros,
un estado irrelevante
de ciertas condiciones geométricas
con idéntico sentido
para cualquier estación de descanso,
siempre acostado en dos dimensiones
se exagera la conciencia,
el cartel de salida encendido
explica que falta tiempo
para que un lápiz levante las dos variables de la muerte,

cada coordenada
atrapa los planos suspendidos
que contienen
infinidad de caras vivientes
resurgiendo y desapareciendo,
ellas flotan con una fuerza idéntica
al inicio del nacimiento
al final de una vida,

volumen que se puede recorrer
desde cualquier núcleo de partida,
cada parte tiene forma humana
un espíritu completo de expresión salvadora,
viseras transparentes argumentan
sostener el espíritu profundo
esqueleto de la traza
oscuridad de la creación imaginativa
entorno final, de los extremos del adiós.

Consideras tu exactitud

¿ Consideras que tu exactitud
alimenta la cara compleja de la corteza ?
¿ por que dejas que el retorno racional
se arrastre en tu cuerpo
y carcoma tus ideas ?,
sin dudar la historia se escribe
en distintos medios
con tintas multicolores
siendo uniforme el creador
que en la memoria duerme,
¿ es ella quién te tortura ?
¿ alejan tu inocencia
cuando recibes ataques de lágrimas lastimosas ?,
repetir la misma fábula maldita
hasta que la consecuencia
signifique adorar el flagelante dolor
¿ es la esperanza maldita ?.

Detrás del tiempo
han quedado en la ruta esparcidos
cadáveres no llorados
mejillas sin besar
pieles chamuscadas sin restituirse

dolor histórico eternizado.

Si consideras que tu extremo existe
quizás retomes sin embestir
caras lastimadas.

Volemos con simpleza
sosteniendo en cada mano
varias plumas de un águila joven,
en un pequeño pueblo de montaña
cuando las luces desvanecen
el filo del lago refleja la voz
en la pálida luna,

decir lo complejo del equilibrio
entre la historia y la memoria
es implorar arrodillado
que la lluvia sostenga la gravedad,
traiga húmedos sapos
y claridad a las ideas.

Visión fragmentada

en la dirección rectilínea
desde el alma esfumada
hacia un espejo plano,
mi cuerpo en infinitas partes
comprueba el contorno reflexivo
siguiendo la rajadura,
como si fuera así su alma
surcada por el filo agudo
de corte aleatorio,
perdido en la continuidad
las formas
descubren ese rompecabezas
una veta certera
por donde uno puede lastimarse,
¿ cuál es el borde dañino ?:
cara cortada, partes disociadas, uniones disímiles,
no quiero existir en miles de fragmentos,
ridícula es la imagen devuelta
también el alma enfrentada
a esa caricatura de diagonales y fallas
fragmentos que aún están adheridos
por mágica naturaleza
recompuestos por un instante,

en la imparcialidad de imágenes firmes
su representación un postulante
una gota de sudor
contradictoria calma fragmentada
volcándose en el sumidero nocturno
del ordenado juego de piezas partidas,
a su vez la integridad separa mi cuerpo,
sin comprobar la unión discontinua
me pregunto:
existiré fuera del espejo ?.

Misterio de esa luz que llora

es como esa lágrima adherida al vidrio
no decide si aferrarse a caer,
es que soy fundido en la transparencia
ahogado en la finalidad de reflejos
aislante de calor
tinta para escribir mensajes,

a veces me clavo en los papeles
cuando un poema de amor trasluce abandono,
estampado deforme letras y contenido,
esparcido suplico libertad de expresión,
otras me pierdo en un mar de vapor
confundiéndome con la muchedumbre
que por ardor escapa,

siento utilidad
cuando alguien adora mi esencia cristalina,
a veces reluce la potable transparencia
de este cuerpo gustoso
que extrae mi llanto
al pegar de lleno esa luz que se enciende
en el instante justo
para vislumbrar el nacimiento del sol.

Ahora conozco todo imperfectamente

como ese sobre anónimo
declarando insania
de un encierro inaudito
por falta de libertad
condena fatal,

a partir de reiteradas dosis
cada figura se perfecciona,
disimulan formas
porque el desmayo es la fuga
separase la fantasía,

centímetros de conocimiento esfumados
bajo la alfombra de entrada a la clínica,
cada delantal preocupado
por encintar la boca,
alcanzo una franja imperfecta
de un desconocido rostro
dividiendo la sonrisa de ojos,
en otro sueño colecciono estampillas
con adhesivo intacto
huérfano de sobre y dirección
no distingo el destino
no me atrevo a salir,

ahora también las horas son imperfectas,
dejaron de girar
anulan la respiración
al menos para desafiar la oscuridad
al día de los otros
al cartel de manicomio
o a esta locura pasajera.

Pareces muerte !

puedo encontrarte
pero escapas a la luz
refugiándote detrás de una pintura
cuyo óleo chorreante
como lágrimas adheridas caen
del reflejo del autor un día de lluvia,
tienes miedo a la inconsistencia del alma
al brote compungido de esperanza
remedio final de barbarie,
a la tumba deshecha
porque deja de ser tu aposento,
a tu rostro porque tiene
marcas de muerte:
líneas de un tiempo imparabile
quistes en la piel condenándote a cicatrices
recuerdos de ruta accidentados
luces titilantes flotando en el quirófano
aire señorial que invade,

pareces muerte opuesta al frío,
necesaria es tu presencia
intrigante tu actuar,
comulgas por nosotros
nos utilizas en sacrificios

a veces, dejando dudas e intrigas
injusticia, maldad benevolente,
desorientas el origen del mal,
eres atractiva, impune y carnal,

te invoco y extraño:
comer de tu plato
solicitarte explicaciones
pedirte regresar el aire,
respeto tu energía impredecible
aunque odio tu improvisación
y esa falta de cariño
arisca,
nunca lloré por tus actos
ni te invoqué negativamente,
no eres mi ideal
ni tampoco la ceguera.

A pesar de la rabia
seguiré creyendo
que fue un acierto del destino
conocerle.

Insensata oscuridad

oprime mi rostro contra el vidrio,
incapaz de distinguir
un sector claro
espesura infinita de horas fatales,
porque el silencio aplasta la vida
porque nada se atreve a salir en la noche,
frío de mejillas
mis venas recorridas,
marañas de recuerdos
sin sentido lógico, sin apariencia
conviviendo con imágenes estáticas,
mi cuerpo se transforma en escultura,
aunque cada molécula
intensa, se mueva con estímulos
petrificados un día de invierno,
por eso, mientras ingreso a la pendiente
dibujo garabatos distintos
fragmentos de compleja película sin dimensión
interna, externa, que por los dedos
pausadamente circulando oro,
hasta romper el espacio dentro del tiempo
y contemplar el mundo natural
arrodillado
esperando el final del hilo.

Le duele, no le duele, es nada

la presión sobre el marchito dedo
gatillo de hierro
su distraída atención
focalizando a la presa contenida
con un ojo vidrioso reflejado
detrás de una áspera roca,
como su piel hechizada cuando
intentó tragar un pedazo arrancado
con pavor, con los dientes
mientras masticaba bronca
se enjuagaba la boca
de sangre terrosa, de la víctima oculta,
descubriría después el horror de las caries
al tragar piel dulce humana
daño intenso de la lengua,
pensó en el descanso
en su cuarto de trofeos
cabezas colgadas
cierta venganza
dientes afilados pinchando torturas
miradas resucitadas y dolor intenso,
quedarse sin gusto es dolor
para siempre mudo
sin alma, sin dedos.

Matar a la muerte

moribundo acto
magnífico arte,
de mostrar un magnicidio
movido magistralmente
por la masa asesina
hacia un muelle molido,

quitar la muerte del medio
enquistando la eternidad,
querer al vacío
usando la quema como hogar,

perder letras
para no matar palabras,
plantar parálisis
pulsando la imagen del poder sonoro,

volver a respirar
sin resignación de la noche
sin revolver papeles
resolviendo realidades
del resto viviente,

acumular insectos cocidos

cúmulo de agua,
aunque los descomponga el sol
su masa compacta
nunca mofarán con vapor
nunca formarán un nuevo ente
en cuerpo inmortal.

Búsqueda masiva de buenas intensiones

me llevan al resfrío
deslizamiento constante sobre el tobogán
azul en plaza moreno,
piernas de madera jugando
al contraste de rozamientos casi eternos
sobre telas infantiles
antes de la caída
en una cuna de arena mojada
al golpe de impactantes recuerdos,
en la delicadeza de la pendiente
hundidas imágenes gloriosas
telarañas de luces
entre aspiraciones puras de raíces y pinos,
cuanta humedad absorbieron mis pies
mezcla de llantos y derrames de sangre
rúbrica de agitadas noches
de una vida tormentosa,
valía más la muerte que la esperanza de vida,
mientras caían llegaban
sonrisas maternas y broncas de placer,
el giro liviano de la calecita
su cabeceo oscuro
revelando olvidos internos
y las intensiones santificadas,

a esa hora de cantos mudos
algunos pájaros despertaban
a dioses con estruendos
imaginando solitariamente
el inicio de un nuevo año.

Cada bloque alojado

según la historia personal
en un volumen irrespirable
de vacío extenso
sin final, sin inicio
de piel silenciada,
raspan la barba
apoyando huellas como firmas propias
distinguiendo límites perdidos.

Trescientas noches como paredes
un bloque por día
asegurando el cerco a fronteras
de pensamientos insuperables,
bóveda blanca: residentes almas
frío acogedor: invierno permanente,
sobre una pila de afectos dañinos
infaltable recinto sin puerta
da vuelta a las esquinas
y golpea en la piedra,
un encierro bloqueado
desmoraliza la visión futura,
escarcha de figuras blancas
miran la desesperación de la huida.

Soy reflejo en las paredes,
son mi cuerpo
como este cordón que no termina,
inalcanzables brazos que no llegan
al pequeño orificio
filo de locura
agradable portón de salida.

Vivimos para corporizar

humanamente relaciones
de vida y muerte,
armonizar la escala de costumbres
adaptando la entrega
indigesta información,
retornar a las previas de Galileo
centro de cuerpo y alma
luego exclamación inteligente
de sabor a sangre:
fluido de vena pinchada
con todo el cuerpo
tendido sobre la roca
después del frío navajazo,
de mutilar signos vitales:
heridas sin dolor
culpa del vacío
de chupar sensibilidad,
de expresiones de muñeco encerado:
hasta la sonrisa
moviendo músculos
dulzura del aliento atrofiado
poseído por la suciedad,
de humanos cartílagos:
brazos de águila

para escapar de la tortura,
de un círculo
al que siempre pertenecerás,

los sentidos no bromean
fijar la vista por tenacidad
consecuencia del mismo espejo
para la búsqueda de una arruga profunda
del narciso cuerpo,
de los huesos incinerados quedará:
inquietud del esqueleto
un abismo de equilibrio anímico
sencillos sentimientos del cuerpo,

es en el cielo donde se vibra
se convierte el sueño
en espera ideal
deseo de piel
carne y hueso.

Ojos mirando redondos pensamientos

fugados en vuelo de pájaro
posado en mi brazo
rama seca de sangre,
uñas alimentando la tierra
caen en círculo sobre mis raíces,
pétalos dibujando un colchón
amortiguan el golpe real
de gotas de muerte
después de la tormenta,
desprendimientos de piel
resbalando llanto,
deshojas lástimas que me reciben siempre
en otoño marchito
con recuerdos avejentados,
soy sombra, sangre, madera y fuego
necesidad de estar parado,
mi piel: papel que rubrica historias
humedad: tinta desaforada,
pienso igual que un árbol,
mi fortuna es no florecer.

Después de ahogado

reconocí la sensación de naufragio:
chapotear en la desesperación del fondo
respirar la solidez acuosa
humectar la fragilidad de la piel
caminar suavemente
estirar la vista
difundir los objetos,

ahora el corazón es agua
su vitalidad hidrogenada
su constancia indeleble
conmueve sangre de predominio transparente,

estoy flotando
con adaptadas extremidades,
navego desapasionadamente
según la corriente
tragando agua
deslizando,
significa que en cada succión y expulsión
se estiran membranas
de fuego denso y blando,
luz refleja
en diagonal sobre mi pecho

cada grano lumínico intenso
traspasa la carne al fondo
proyectando en su textura
una real composición,

no hace falta imaginar
formas extrañas hijas del delirio,
complejo sistema de castración
inestabilidad de nervios
explosiones convulsas
ánimo distorsionado
comedias intrusas
situaciones incoherentes,
escapan a nuestro dominio
gobierno intelectual sujeto por la fantasía,

me pierdo en el desolado,
un extraño toma las riendas
procesión de lo interminable
sepultura de la imaginación,
rechazar el vaciamiento
es converger brebajes afrodisíacos
untar endemoniadas cremas
orar a desconocidos dioses
abrir el corazón al agua

tragar agua
nadar sin agua
sobrevivir escribiendo,
nunca permitir
secar o resquebrajar el deseo,

camino deslizando
horas flexibles
que muestran esa línea blanca
a los costados del desértico margen: desolación seca del
papel,
al frente: una curva infinita,
papel de asfalto hervido
produce temor
de arder sobre mis dedos
evaporar el agua del corazón
incendiarme como pasto seco,
horas buscando pequeños ojos reales
que no imaginen oasis
incoherentes virutas de lápiz,
cuando me detengo
se agota la fantasía
sepultada en un rincón la imagen
veo solo arena volar,
mastico sal

trago noche
arrugo papeles,
solo la oscuridad
retorna esperanzas,
al fondo sin distancia
irradian pequeñas velas
parpadeando horas
brillan o se apagan,
chorrean cera
sobre los ojos
haciendo capas,
varios metros quedan de cuaderno
para que mi voz muera en tierra
sin escuchar lamentos
o escribir esta reseña de recuerdos,

abrir los ojos y chocar con su sombra
con barba y rapado
cargando mi brazos,
depositándome suavemente
en un paraíso blanco
un montón de figuras,

despreocupado volver a latir
perder la ruta

el destino indefinido
delirante ahogo
inconclusa fantasía,
dudas nefastas a expulsar
se han retrasado,
ahora esperan los ágiles dedos
pacientemente el turno
de finalizar la escrita biografía.

Muerte aislada

enseñas lo que deseas alcanzar,
en palabras la lectura
hablada de mis labios
posibilidad sensata y única
de conocer secretos
visiones agudas
criterios mortales,

maestra extrema de sintaxis
elementos vocalizados
que fluyen desde sonidos mudos,
estás allí, en el pensamiento
cuerpo de palabras informales
sin dirección
sin diccionario,

muerte lejana
inalcanzable
escapas por distracción,
solo queda luchar para morir
completamente trabajar para seguir
animarse a buscar el fin
como esa libertad abandonada en ciertas letras
alargadas, estilizadas, crucificadas,

encerradas en un castillo
para bailar con tu muerte
sin esperar la visibilidad del día,

vale ese acto sincero de matarse
mostrar la luz
superar la noche,
llegarse al despertar helado
para no quedarse sin habla.

Llegará un día en que la poesía se hace sin lenguaje, día en que se convocan los grandes y pequeños deseos diseminados en los versos, reunidos de súbito en los ojos, los mismos que tanto alababan en la frenética ausencia de la página en blanco.

Alejandra Pizarnik

ESCRITURA CIRCULAR

Si la muerte aislada
osa palabras circulares
que dan vueltas en la mano
buscando el saber como equilibrio,
la variante perfección
ejerce el pensamiento
atrapando palabras esperanzadoras,
que motivará despersonalizarme
por la tentación misma
de iniciarme en el círculo
alimento eterno
mi vida futura.

Tender la mano

para atravesar una barrera ínfima
entre la pulsión de vida
pulsión de muerte,
crear y destruir
sobre papel de rocío blanco
marcado con tinta negra:
identidad y huellas reveladoras
caminos discontinuos como arrugas
saltos frívolos
ojerosos
cansancio, mal humor mezclado,

sostener el poder inventado
sobre la cabeza
sobre extendidos dedos
dar luz a eñes
quitarlas como fantasmas,
ni la sombra dejar
solo una sensible muestra
para que la muerte eternice las letras,
nunca más olvidarlas,
volver a escribir y tachar
remarcar y subrayar
vivir, matar, resucitar,

concentrar en la palma de la mano
la fuente origen:
desde el corazón ?,
será el cerebro ?,
una chispa del alma intermitente
consumiendo espacio
estirando el tiempo de palabras montadas
sobre puntos suspensivos,
escrita eternidad
como ese impulso que vive y muere estrictamente
sobre un preciado papel
que una vez leído
tomará imprevistamente
cualquiera de las dos formas.

Palabras osadas de una estructura circular

Cadena de falsas apariencias
secuencia permanente de olvidos y desenfados
atentado a la escritura
inversa del rostro
recuerdos inertes desdibujados.

Delgada existencia de elementos maleables:
volátil e inconsistente
se transformó la trágica oscuridad,
asociada a la sangre
inmovilizó el lápiz
convirtiendo pasividad absoluta
en continuidad esperada.

Varios dibujos de igual falacia
fugaron rectilíneamente hacia el vacío,
sin piedad en los contenidos
la invariabilidad de los sucesos
fragmentaron un espejo complejo y multiforme.

Continencia:
secreto lugar de figuras delgadas
desfilando sin razón

a la inversa del reloj,
saboreando el instante anterior al impacto
cuando el sueño crea rostros invisibles
expuestos en
una mezcla de retorcidos fierros
como arrugas plegadas
circuladas por un sudor derramado
cayendo lentamente hasta la sorpresa.

Iniciarse:

variabilidad de costumbres
apariencias que no se falsifican,
método común para esperar el silencio
o la seguridad cartesiana
de que los objetos se acercan indefinidamente
hasta su tinte real.

Cuando cicatrizan olvidos
un develado sueño resurge
para entumecer los músculos
de una mañana fugazmente tenue.

Inmediata memoria:

figura inmensa
fortalecida por la certeza inmortal,

confisca un sector cerebral,
rectificar recuerdos
deteniendo la sangre,
una obturación encausa el ritmo preciso.

Circular:

es la manera en que giran estas palabras
hélice de los recursos
recopilaciones infinitas de películas vividas,
todas en instantes cercanos
sin espacios mudos
construyendo una inalcanzable historia
que rota desde el comienzo hasta el fin.

Es interesante saber el origen
descubrir el destino
verter las dudas en un compartimento estanco
disfrutar aspirar en cualquier momento y lugar
igualar la intensidad de la luz
y finalmente converger
luego de una escritura circular,
en una extrañeza inigualable.

Palabras descritas inconexas

aleatorias, detallistas, inconscientes
vertientes luminiscentes,
sombras proyectadas en lo profundo
de la sangre transparente
en el micro espacio delicado
de una superficie organizada,

se inicia desde una orilla puntal:

vida eterna

elixir fantástico

contenido impersonal,

naces según la exquisita necesidad de aparentar

el recorrido sabio

desde un margen establecido, impuesto, intercambiado

volátil para desaparecer y ocultarse

para hacerme sufrir,

círculo eres impermeable

casi un desconocido

das a conocer tu ubicación exacta:

cuando te conviertes en fuente de continuidad

cuando te eligen referente de muerte

centro de fantasías

o el pinchazo del transportador,

necesitas un centro para no ser aleatorio

cobra importancia la fecha de tu nacimiento,
origen del cambio:
transformación de los huecos
una determinada coordenada está ocupada,
del tiempo:
un cronómetro puede re iniciarse,
del conocimiento:
ondulaciones del saber refuerzan el contenido,

perteneces a una cadena geométrica universal
con curvas y más curvas pronunciadas,
desafío permanente
fuerzas centrípetas alejan
cualquier contacto
de los dedos fugados
atracción desenfrenada,
tiene orientación externa:
hacia el vacío
fuera del círculo,

estar lejos del centro es fácil
no existen elementos de sabiduría
compromisos sangrientos
segundos ablandados por el calor,
casi todos los conceptos son vencidos

fugan del círculo
encajan en la rueda
circulan orientados, desorientados,
es igual, dependemos del destino inicial
del esfuerzo conductivo
del calor de la sangre,

antes de ingresar a la vuelta
pega contra los pies esa brisa helada
despertando una sencilla realidad
que no explica el final de la historia
ni deja escapar una lágrima de olvido,
salvo pegando ese destino incierto e interrumpido
en ese papel recortado en círculos.

Inercia:

pensar en la fuerza atractiva
sentir la expulsión permanente,
sin en cada giro me aferro
conscientemente al estribo
difícilmente escape del sistema,
rotación universal al equilibrio inestable de girar
circular encadenado
fundido a cada pieza extrema
sobre dedos inmóviles de escritura,

es inevitable arrastrase
empujar al sistema circular universal
alimentar fuerzas internas con vacío,
un pequeño corte
es despedirse tangencialmente
seguir una recta infinita
recorrido constante a la nada
al silencio compacto
del retorno imposible
cuya armónica traza es movimiento suave,

armónico
conformar un destino
variable, multiforme y placentero,
cada minúsculo avance
sirve para experimentar congoja
converger sensaciones en el paladar
marearse con el gusto de los cambios,
es orientar búsquedas a laberintos estomacales
ganar nuevas frases interiores
crear una figura terrenal
físicamente representada
en un espacio temporal,
transportada por el virtuosismo

de un holograma inscripto real
de puras sensaciones
montadas en un perímetro
a igual distancia de mi.

Tenemos miedo de saber demasiado

sobre dos mitades esféricas
cuyo contenido esparcido
diluido bosquejado
busca el límite con la verdad,
sabiduría consciente
verifica la decisión a tomar,
son muchas las versiones
de una misma forma
para un único vidente
que sobre opciones de verdad
reparte el volumen equitativamente:
imaginarios colores, alegrías, enfados
sabiduría por conocer, aprender
especular sobre males,

al cruzar la otra media esfera,
pisamos la realidad
el concreto exacto
casi fiel a las creencias
libre a circunstancias
carne favorita inconsciente,

dos hemisferios guiados
por el límite, verdad de sabiduría

entre el conocimiento revelador
y ocultismo mágico,

un medio volumen es ignorante
pocas veces cuestionado
vive flotando despreocupado,
el otro medio es sabio
sabe demasiado
genera miedo
infunde temor,

sucede que el todo
visto desde afuera
encierra pecados
desfigura el límite
aleja el centro
acerca la corteza,

la sabiduría incorporada
permite observar
desde algún hemisferio
donde uno se pare,
aquellos miedos incrustados
por un cincel de hierro
que taladra un mármol bruto

donde a veces
se apoya nuestra carne.

Equilibrio Inestable

es estar en la cima
en el extremo justo
sobre el límite de dos elecciones
derecha, izquierda
arriba, abajo
con la paralizante sensación
de no tener equilibrio
y al alrededor
el silencio que se pierde,

el todo visto
desde este minúsculo sitio
como un gran plato plano
rodeando el equilibrio
esperando migajas
que caen desde lo blanco,
centrifugando la desesperanza
en un bar de recuerdos,
descartando imágenes
en el tacho de basura,

equilibrio en duda
pregunta maltrecha
inevitable, imponente

respuesta dudosa
garantías volátiles
concreción del alma,
comer sintiendo el latir
saber que en la negrura
visualizan los ojos fantasmas
dientes que no se caen,
¿ por qué sangraron las encías ?
¿ por qué pedías apagar la luz ?,
siempre dormirán las dudas
de un desconocido nacimiento
de estar flotando sobre el silencio
ciudadanos del vientre
convertidos en reyes del equilibrio,

¿ estamos en la cima o en el fondo ?,
tarea de la gravedad
reconocer la subida o la bajada,
prefiero la ayuda paternal
converger a la solución
es intercambiar el contenido de vacío
buscar la concreta identidad
la rectitud de la línea
seguir la curvatura del círculo
aplantar la piel humana,

como destapar una tumba:
lo más añejo se destruye
queda lo impenetrable sin fotos,

con la facilidad
de inventar mundos de la nada,

puede ser la generación profunda
de emociones trascendentes
las que inicien existencias secretas
que permitan adelgazar el tiempo inestable.

Variantes

de ese espejo que gira
mostrando su silueta plana
de plástico papel
alma revelada
instantáneos momentos,
son contornos cansados de mirar
siempre igual postura
rostros contenidos,
tienen marcas que impiden
ingresar a la escena,
recuerdan la muerte
silenciosas tragedias,
están posando
siguiendo movimientos
anteriores, fuera del marco
enjaulados y por escapar,
no abandonan la luz
así es como nacieron
en oscuridad es que murieron,
los acompaña la ilusión
días eternos de olvido,
ahora ya no están,
desaparecen rugiendo,
cuanta falta su esplendor

es escaso el recuerdo,
tampoco la luz opaca los resucita,
son un cofre de naufragio
descuidado por el sol
tesoros valiosos arrepentidos
voces y lágrimas jamás reconocidas,
es para buscar en la memoria
el llanto inverso liberado,
y disfrutar la piel erizada
en el instante preciso
en que la mirada recorre esas fotos
mezclando respiraciones, sonidos y letras.

Alguna vez soñé el poema perfecto

mirándome
y yo su vacía identidad,
confundíamos la soledad con el miedo
inicio y olvido,
escribir en su calvicie
el dilema de la noche por agotamiento,
ninguno conocía la verdad,
ignorábamos el futuro
de llevar las manos limpias
el brillo de las letras
sobre páginas mendigas,
atraíamos al silencio
inicios permanentes de vida y muerte
deseos de recorrer en línea
renglones desorbitados
sin escapar de las cuerdas
sin forzar límites,

soñaba en vertical
fantaseando: hablaba y no escribía,
perfección inconsciente
te fuiste hasta del papel,

¿ Vive el poema que tanto quiero
iniciado en círculo
finalmente ahogado
en un lápiz descabezado ?,

quizás haber soñado
signifique sinónimo de otra forma,
caminar en la locura
repiquetear el cosquilleo de hormigas
que avanzan picando
porque en la memoria
se retuercen los dedos
bailan márgenes velozmente
al movilizar recuerdos frescos
en círculos enmarcados,

imaginariamente sobre rostros soñados
explico como invento la escritura,
y una delirante respiración
recarga la tinta negra del cincel
para esos pocos segundos
antes de salir del sueño.

Proximidad ejercida por la palabra,

libertad de argumentos

artilugios utilizados en un vidrio opaco

devuelve negativas al compromiso ejercido.

Poemas vibrantes

contagian placeres divididos,

modifican el rostro de una sonrisa extranjera

encienden una hoguera abandonada

disfrutan la magnificencia de un banco de escuela

sostienen un escrito plegado.

Un verso encuentra un rostro

potencialmente marcado,

asegurando que la violencia ejercida

se difunda a través de un bolígrafo

a cualquier destino,

es la palabra describiendo el filo

entre la tierra y el cielo

lenguaje concretando la seguridad del silencio

firmes pasos antes de caer al desfiladero,

escribir un resumen de memorias

retrasa el grito puro

su llegada a la conciencia,

verdadera justificación humana

incrédula

solicitando ejercer un esfuerzo para no extinguirse,
maléfico engaño, prematuro,
sobrelleva la locura del cuerpo
al vacío más profundo,
dudoso reencuentro de mentiras prometedoras
que distinguen una respiración aliviada,
inútil
diseminar cuerpos a los ojos de terceros
jamás imaginarán nada distinto a una guerra,
terrible
pensar que nos movemos nerviosamente
cuando otro similar
se sostiene en un andamio,
utópico
solucionar en un solo foco la mirada,
placentero
brazo imprudente en su prolongado alcance .

Para atrapar la bruma estera
destacable aproximar a los engaños
una sustancia gelatinosa
que separe la conciencia,
libertad
exhalar sin importar a quien contaminas
para sostener en la codicia externa

palabras en el borde de lápiz,
que expresen la división del cuerpo
un animal un hombre
un papel por vacío.

No quiero pensar delicadamente

en el agotamiento de palabras
su caída libre desde mis manos,
en estrangular cada fibra
como símbolo de euforia irracional
para detener la facilidad de historias
veloces secuencia de recuerdos inseguros
exactitud de contornos,

sumergir el rostro
en un balde contaminado
es embellecer la siesta de creencias,
aún soy un iniciado
que olvida refrescar imágenes
congelar palabras
utilizar la energía del sueño
sintetizar la locura de un día,

como el que intenta
redondear las formas:
cuchillas sin filo, espadas sin punta, cubos sin aristas,
en el extremo
casi al final del relato
cuando cae la página
se agota el aliento para explicar

como hace la traza suave para guiar mi mano,

enloquece el bolígrafo
alejando la sabiduría editada
resultando una ex tradición imaginaria,
huérfano de grande
con la hoja en blanco
incapaz de reflejar la tristeza,

un día me descubriré sin sangre
reemplazada con torrentes de tinta,
abundantes en cada esquina
a disposición de tres dedos
en el vientre de un tubo
siguiendo a la creación emergente,
que fluye a chorros de bolilla
para reproducir en la claridad
de un medio encuadernado
la eternidad escrita.

Atrapado por letras

comentario olvidado

en su permanente intercambio de posesión,

a veces circulas por la vida

luego conmutas con la muerte

nunca sabes de que lado caes

es el juego de incertidumbre

riesgo de los estados,

son razones nuevas y dislocadas

pasiones borrachas de un día intenso,

libertad e inventiva

fuerza incrédula

la construcción de caminos,

raíces infinitas son venas perimetales

de sangre libre,

buscando el conducto menos obturado

para que las viejas razones

canten sin temor a desaparecer,

mis latidos y el corazón

comulgan en el plato del obispo

para repiquetear en su cuerpo

ideas y fortalezas contenidas

que saldrán de su boca,

en la misa primera
algunos creyentes
interpretan el ritmo de comunión
como el sonido aspirante
al tragar una sopa muy caliente,

petrificado en estatua
espero el último movimiento
el más sublime y delicado
antes de endurecer,

asesino ven a mi rostro
encanta mi cuerpo
como lo hizo la daga fría en mi vientre,
no escapes a la sangre derramada
expulsa mis ojos
tápame los oídos
asesíname nuevamente
que la tranquilidad ha desaparecido,

giros en espiral
para la búsqueda del sentido verdadero
de referencias: laterales y aristas,
coordenadas exactas
para sentir que un cubo me protege

cómoda placenta,
para escuchar las mismas canciones
suave arrullo de cuna,
para flotar entre las ondas
extensos brazos maternos,

aunque el extremo es infinito
me encanta hacer sombra con la mano
intentar una búsqueda desenfadada
y descubrir que solo puedo llegar
en los sueños,

hojas alpinas redactadas para hacer una columna
de números poéticos,
declaraciones de un futuro desencantado,
quizás sobre hojas muertas
en blanco sin margen
tentando a las rayas
para definir el límite preciso del final,
el inicio del retorno
los días agujereados
de ese que escribe detrás de las rejas,

siempre termino atrapado
en un círculo de preguntas,

escritura fantasma
dialoga con renglones vacíos
conducidos por un dios manco
a la espera de luz divina,
sostiene una pila de libros lejanos,
abre una ventana salvadora
para evitar el ahogo de diálogos intensos
desacostumbrados, impropios
de un hombre animal,
cada pregunta se responde
tirando a la calle el desperdicio de una noche,
cada respuesta se recibe
tragando un sapo verde de sabiduría,
es la venganza de la dialéctica
que nos convierte en hermoso lápiz
para conducir la revolución de las letras.

Soy fantasma de hombre muerto

caído en la mezcla de letras trituradas,
deambulo el final anticipado
de un verso solitario
reconocido en víctimas palabras,
como ves, no soy visto de nadie
solo una transparencia por escribir
el medio inaudito como bolígrafo
de entumecidos músculos
doloridos en su alerta infinito,
el final es mi estigma infranqueable,
incesantemente me desvelo en cada noche,
cuanto más busco más transmuto en letra
a mi placer nocturno
contagiando sentidos
de los dedos y ejercicios en el papel,
congrego el dolor sobre la oscuridad placentera
sangre que me anima
como la inyección fugaz que encierra la historia,
quitarme el ardor
es llegar al punto en el renglón,
olvidarse de los espacios
es identificar las huellas
de la muerte, del poema.

Libertad del papel

No soy capaz de morir
en la desembocadura del ser,
causa horror el anuncio
porque veo lo plano
del agujero vacío
chorreando imposibilidades
de muertes
durmiendo sueños herméticos,

por eso cuando vivo
pego contra las barandas:
impotencia de elevarse
de romper el mundo
perderme desparramado en la hoja
aniquilar signos
olvidar la muerte,

porque cuando muero
dejo de ser hombre mortal
sobre la tierra volar,
aunque es posible la desgarradura
como oportunidad de retorno
sentido reposando en la nada

esperanza más grande
de marcar con el lápiz
un futuro creador
del mundo,

para el hombre que viene del encierro
existe una herramienta acechante
que conoce el desenlace
el goteo inverso del desahogue
la salida agotada,

puedo inventar la noche
o el camino despejado
anunciando la libertad del papel.

Palabras dolidas

Libertad de momentos diferentes:
arte de pluma deslizando sobre un papel
rasguños lentos,
estilizando su suavidad planchada,
instantes de zozobra
manchas aglutinadas
bronca de china tinta,

una palabra escrita nace también desde el vacío
es una condena de la existencia
de la cosa que aparece
extrañamente en un momento,
perduran en infinitas noches
cayendo en la tenacidad
de una lenta tortura
que trabaja en las sombras
buscando salvar el resultado
la obra ideal,

¿ donde encontrar la verdad certificada ?,
palabras desfilando desordenadamente
hacia la ociosidad pura
sin nombre,

como exquisito bocado
cuando la forma deseada
sale del sueño
convirtiéndose en cosa escrita,

toma mi cuerpo
comienza a caminar,
después vendrás tú
alejado componedor
para arbitrar el contenido,
medir la luz que da presencia
incertidumbre de eso que surge,
solo el intelecto determina
vida o muerte
la posibilidad del día,

dejarme dormitar encerrado
en la misma noche circular
equivocamente feliz,
malentendido silencioso
como si el vacío fuera el propio sentido,
es mi mano que sola escapa
enferma de palabras
hacia el diálogo infinito
de feliz contenido.

Esperanza del trazo

busca el lugar
donde se anuncia lo interminable,
el sagrado aprendizaje
según el término
supervivencia de lo escrito,
examina el punto de partida
donde acercarse es alejarse
inicio es final
escribir morir
luchar liberarse,
círculo interminable
restableciendo la exigencia cultural:
de usar una lanza de madera
con un carbón en la punta,
esparcir sangre
en un campo de batalla blanco,
firmar la libertad
escribir igual luchar,

cualquiera inicia la condena
desde el arranque
nadie muere en la primer noche,
quien come papel
no sabe tirar lanzas

quien no
disfruta el contenido
aunque sobren las órdenes
no vivirá eternamente,

cristalizar el filo del arma
en tinta humana
es el acto más difícil
necesario para atravesar la carne,
alejarse de la muerte
interrumpir la traza
las formas cercanas
para liberar la tinta.

Hay que quitarse el estorbo
de conceptos armados
luchando sobre el pie de papel
sin pisar las ideas estampadas,
morir en la batalla
con una sonrisa
es esperar la noche
con las manos agilizadas,
morir escribiendo el contenido
es la capacidad de relacionarse
anticipadamente con la muerte
y honrar la existencia deseada de la obra.

¿ Pensaste en chocar ?

contra la piel elástica,
un círculo de pulsiones
que se topa con tu original
después del día
cuando las ideas rebotan
filtrándose en la malla,

desconocer ídolos
en la perezosa eternidad
de la noche,

dejar fluir la sustancia transparente
pensamiento esperanzado
que culmina al siguiente día,
distinto al primero
idéntico a la última noche,
que ha quedado atrás
como el gran salto
universal transformista
de liberación absoluta
del aire en los pulmones,

al desaparecer las hemorragias del choque
se despersonaliza la liviandad

del sentido impactante,
sobre ciertas ideas de eternidad
actuar sin nombre
escribir para el vacío
y chocar contra nada.

Aceptar suprimirse

vivir de la lectura de otros
de su contribución
creyendo que son verdaderos autores
de conciencia,
ser sustancia viva
de una sola meta:
confundir la tentativa sin esperanza
de quererse como ajeno
descubrir lo desconocido
en una realidad diferente
en un espíritu separado
transformador del peligro
debastado y suprimido,

resucitar cuando la noche se hace día
protegiendo oscuridades posibles,
reposar tinieblas corpóreas
de los pensamientos escritos
a varias personas
en un solo cuerpo,
negarlas
exigiéndoles compromiso
órdenes absolutas y distintas
para cambiar la verdad

de la moral hecha encuentro
y en oposición hostil
al permiso para existir,

desaparecer del resto,
donde ellos están
no pertenecer
no existir en la propia creación
cuando la realidad se hace pública,
extraña manera de contar
el choque de realidades
lo hecho y deshecho
que forman costumbre de claudicar
y desaparecer anónimamente,
idealista conciencia de revolución
que reconoce lanza y punta
su elemento venenoso
esparciendo libertad,
es la verdad revolucionaria
donde el tiempo es guerra
se convierte en historia eterna,

inicialmente un doble sentido
es en el fondo oculto,
toda palabra

una especie desconocida
condensada en invisible felicidad,
su origen es manifiesto,
detrás el sentido escogido
única alternativa
al valor de la interrogación
al planteo insensato
de responder por el único que nos ha escogido,
aquel por el cual hemos realizado
una verdad completa
para cuidar la perfección de la cosa
tan alejada e inmune
de la vida exterior,
que aislada es un hecho permanente
exaltando al mundo
su evaluación de exactitud,

por eso comenzar inmediatamente
sin pensar en el inicio
de final trágico,
ni al horror de no lanzar
ese poema perfecto
bocanada sublime
supresor de cualquier inhibición.

Marcas afuera

No están las marcas
ni bien ni mal escritas
son criterio impersonal obtuso
para reconocer la extrañeza del contenido,
como hacerlas creíbles
si cada surco
descubre una piel sincera
descripta por la muerte,
no son importantes ni exuberantes
para quien las mira
con ojos tapados,
su transparencia se pierde
entre las hojas,
la objetividad se diluye
entre los dedos,
ni mensurables
si olvidadas
que al verlas
quedarás impregnado de recuerdos
añejados en sangre
de las venas
de presionar sobre el papel
para tallar dos marcas,

como parte del movimiento perfecto
incansable
surgido en el momento exacto,
cuando esa idea dentro
no era nada
y solo afuera es algo
necesariamente verdadero
quizás un poema.

Tentaciones de palabras

recitadas por un paladar creado
voz chillona
dientes ennegrecidos,
razones del pensamiento
adaptadas a una literaria libertad
flamante, en horizontal
tornasolando las alegrías
de cada ciudadano
que tiene derecho a la muerte
a condenarse en la esencia de su derecho
a suprimirse por culpable
a afirmarse muriendo,
en libertad
escribiendo su eterna condena,

solo la literatura piensa por ti
como hombre universal
existiendo únicamente en papel
en un minuto fuerte
libre infinitamente,
negando con el trabajo metódico
el tiempo y la lentitud creadora
cualquier abandono,
volver a ser feliz en la luz

cuando olvidamos
tentaciones malditas,
que están en el mundo,

es que el mundo
aprende de tus letras
circulando incansablemente
por tentaciones arenadas.

Iniciación

Es la conciencia
que escribe sin nada
argumentando vacío
obsesión de la noche
que sin deletrear
modela el único poema reflejante,
impotencia del ser que pierde movimientos
artrosis trasladada
que arranca puntualidad
un yo de inocencia
perdido en las dunas hirvientes,
saber despavorido
que no sabemos nada
de como iniciarnos
la ignorante sombra
para encontrar una silueta
que transmute a mirada
a reflejos del inconsciente
a bellezas del otro asustado,
ignorante anterior
único existente
desconociendo la imposibilidad
de leer,

como una profundidad sin fondo
estar en el fondo
abismo de la meta
que nos acerca
a contar cada marca
sumergida en fundamentos,
perder la realidad referentes
su existencia libre silenciosa
la prohibición de cada letra
ante la revelación desafiante
de no querer exportar los secretos,
secretos simpatizantes de la oscuridad
pasión sin meta
violencia sin derecho a libertad
realidad del mundo
del lenguaje picante
sin contorno, contenido, sin forma,
que con fuerza caprichosa
no dice nada
solo anunciar el desenlace negativo
para decir algo
que viene de la noche
con algunas palabras redondas.

Es que no quieren oír la propia voz

por eso existe
una voz nula
de músculos agilizados
profundos reflejos de muñeca,
para estilizar letras acéfalas
electrificadas por derrames
de verdaderos poemas,

es un peligro para el resto
la certidumbre
que no es finalidad,
es sentimiento de abandono
esencial movimiento de realización
locura de la historia perpetua,
es para ellos cualquier realización asumida
que desaparece mágicamente
volviendo a resurgir,

pueden enjuiciar las marcas
porque el tiempo no es problema,
no somos cómplices de la vejez
de la indiferencia,
aunque alguno apartado de las voces
mezclara pasión y añoranza

retornan ellas únicas letras limpias
al depósito de su alma
para fluir de sus venas
cada vocal nacida.

Hablar para no decir nada

esperanza de decirlo todo
inquietud de contradicciones
posición casi inestable
por la ausencia de sentidos,
de una palabra solitaria
en el vacío,

encontrar en el lenguaje
la geografía de emitir
realidades oscuras de las cosas,
que juegan en un mundo
profano en perspectiva
inspirado y trabajado,
negado de afirmaciones
de frases mudas
ideales absolutos,

totalidad de la página
más allá del blanco
de la presencia de las cosas
repartidas en un escritorio inclinado
desapareciendo detrás de una cortina,
cuando la luz se consume
el todo se borra

iniciando el juego del habla
con un puñado de palabras huérfanas
olvidadas la noche anterior
en la cómoda donde reposan
líneas vacías de cuaderno.

Comer palabras

en cisterna de tragafuegos
y olvidarse del diccionario
para luego gritar infinitos respiros
recitar nada,

silencio de líneas esparcidas
piden socorro
porque al enter siguiente
encolumnadas en soledad
caen al infierno
del papel encendido,

auxilio
es volver a la salvadora palabra
entrar al círculo elíptico
de iniciarse a la muerte
que olvidada en la biblioteca
no respira,
como primer letra de la última hoja
porque existen biblias con muchas palabras,
solo una escapa
al espacio implícito
a esa coma que presiona el dedo,

hay que agregar mucha sal
para que todas las huérfanas
mueran apalabradas,
hay que masticar noche
para que no perduren
en la memoria.

Gloria del círculo

porque no es lo mismo entrar
intentar salir
disfrutar del éxito
degollar la noche,

cuando te resignas
lo extrañas desesperado,
en la búsqueda
te arrepentís
de no ingresar
cortándote los dedos
disfrutando palabras,
sin sus dudas malvadas
bebiendo armonía,

desplazas el lápiz
cuando sale el torrente
tinta azul,
de lo contrario
una navaja perforaría los ojos
nublando el amanecer
de una antigua certeza,

por eso es distinto
subirse tirarse del estribo
morir aplastado,
porque como todo círculo
se fortalece con sus palabras
avanzando violentamente
hasta vernos ahogados
en un diccionario
o en la gloria escrita.

Página en blanco

me haces indefenso
vulnerable impotente
a los límites en libertad infinita,
cohibiendo reunir
deseos nacientes
de noches petrificadas
en delgados renglones,

me engañas versos
apilándolos en la retina
conducto de entrada,
así no descansan ni beben
están expectantes al vacío
a intentar pelea
con la página contaminada
sus voces solitarias
la perfección sin deseos,

contagias la pequeñez dominante
de volver al útero
contener versos
confundiendo dimensiones
un útil lenguaje,

debería convencer a las letras
que otra oportunidad
otro tiempo,
dejará el miedo
el autor,
para enfrentar la pared blanca
y juntar en el papel
ese lenguaje imperfecto
que suspendido en la espera
la inmortalidad escrita sueña.

Índice

CÍRCULO DE MUERTE

Mano de piel oxidada.....	7
De la muerte al recuerdo.....	9
Viaje de ida y retorno.....	12
Historia de un día infinito.....	19
Incontables accidentes.....	21
Horas y deshoras.....	23
Me inquieta el vacío.....	25
Reitero esa elección.....	27
Ya está contemplado.....	29
Muerte en tres dimensiones.....	31
Consideras tu exactitud.....	34
Visión fragmentada.....	36
Misterio de esa luz que llora.....	38
Ahora conozco todo imperfectamente.....	39
Pareces muerte !.....	41
Insensata oscuridad	43
Le deule, no le duele, es nada	44

Matar a la muerte.....	45
Búsqueda masiva de buenas intenciones	47
Cada bloque alojado.....	49
Vivimos para coproporizar.....	51
Ojos mirando redondos pensamientos	53
Después de ahogado	54
Muerte aislada.....	59

ESCRITURA CIRCULAR

Tender lamano.....	63
Palabras osadas de una estructura circular	65
Palabras descriptas inconexas.....	68
Tenemos miedo de saber demasiado.....	73
Equilibrio inestable.....	76
Variantes.....	79
Alguna vez soñé con el poema perfecto	81
Proximidad ejercida por la palabra	83
No quiero pensar delicadamente.....	86
Atrapado por le-	

tras.....	88
Soy fantasma de hombre muerto	92
Libertad del papel.....	93
Palabras dolidas.....	95
Esperanza del trazo.....	97
Pensaste en chocar.....	99
Aceptar suprimirse.....	101
Marcas afuera.....	104
Tentaciones de palabras.....	106
Iniciación.....	108
Es que no quiero oír su propia voz	110
Hablar para no decir nada	112
Comer palabras.....	114
Gloria del círculo.....	116
Página en blanco.....	118

**Maurice
Blanchot**

“Cada vez que el pensamiento choca con un círculo es porque topa con algo original de lo cual parte y a lo que sólo puede rebasar para volver a ello.”

ISBN 987-43-5385-6



9 789874 353856